

Universidad Miguel Hernández de Elche

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche Grado en Comunicación Audiovisual

Trabajo Fin de Grado

Curso Académico 2023-24



EL 15-M ANALIZADO DESDE EL PRESENTE

Alumno: Carmen González Romero

Tutor: Pedro Antonio Amores Bonilla

RESUMEN

La democracia se encuentra en una crisis de legitimidad. El Movimiento de los Indignados surge el 15 de mayo de 2011 como una reacción ante la inactividad de los partidos políticos, las altas esferas, los bajos salarios y la falta de empleo y vivienda. El objetivo es analizar la historia desde el presente, centrándonos en el concepto de la memoria colectiva.

Tras esto, se valora la posibilidad de repetir una concentración de estas dimensiones en la actualidad y se cuestiona hasta qué punto el 15-M fue positivo para el cambio de paradigma.

De este modo, además del uso de bibliografía, se han realizado entrevistas a expertos en la materia, así como a jóvenes que se involucraron en el fenómeno.

El resultado ha sido un podcast en formato de ficción sonora que pretende simular momentos cotidianos que dan origen al movimiento, el día de la concentración en Madrid y en otras ciudades de España y, por último, el recuerdo que queda del 15-M años después.

Las conclusiones extraídas ponen en duda que se pudiese repetir un movimiento como el 15-M en la actualidad, aunque sí reconocen las similitudes con respecto al panorama político, económico y social en el que estamos inmersos.

Por otro lado, aunque en su inicio iba en contra del populismo y de los partidos políticos, al final se cristaliza en uno más y se fragmenta en tantas piezas como ideas tenía. Aun así, son innegables algunas consecuencias positivas que podemos extraer del 15-M en el momento actual.

PALABRAS CLAVE: democracia, indignados, 15-M, jóvenes, actualidad.

ABSTRACT

Democracy is in a crisis of legitimacy. The Outraged Movement arose on May 15, 2011, as a reaction to the inactivity of political parties, the upper echelons, low wages and the lack of employment and housing. The objective is to analyze history from the present, focusing on the concept of collective memory.

After this, the possibility of repeating a concentration of these dimensions in the present is assessed and the extent to which 15-M was positive for the change of paradigm is questioned.

Furthermore, in addition to the use of bibliography, interviews have been conducted with experts in the field as well as with young people who were involved in the phenomenon.

The result has been a podcast in sound fiction format that aims to simulate everyday moments that give rise to the movement, the day of the concentration in Madrid and other cities in Spain and, finally, the memory that remains of 15-M years later.

The conclusions drawn cast doubt on the possibility of repeating a movement like 15-M today, although they do recognize the similarities with respect to the political, economic and social panorama in which we are immersed.

On the other hand, although at the beginning it was against populism and political parties, in the end it crystallized into one more and fragmented into as many pieces as it had ideas. Even so, there are some undeniable positive consequences that we can extract from 15-M at the present time.

KEY WORDS: democracy, outraged, young, 15-M, present

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	4
II.	MARCO TEÓRICO.....	6
III.	HIPÓTESIS.....	10
IV.	BASES METODOLÓGICAS.....	12
V.	EL PODCAST.....	32
VI.	CONCLUSIÓN.....	34
VII.	BIBLIOGRAFÍA.....	38
VIII.	ANEXO.....	41



I. INTRODUCCIÓN

Es importante colocar el acento en la percepción de los fenómenos, y no tanto en la descripción o explicación del fenómeno en sí. Para ello, se busca la significatividad psicológica del discurso sobre el pasado. ¿En qué nos centramos? ¿Por qué?

Este enfoque explica tanto el objeto del presente TFG como las fuentes y la metodología a utilizar en el desarrollo, en la óptica empleada y en la forma de extracción de información. Asimismo, el producto final, el podcast, es un ejemplo genuino y coherente de la metodología empleada y de las bases filosóficas de las que se parte.

La democracia, como sistema político racional, heredero de las revoluciones liberales decimonónicas, está en crisis. No se trata de una crisis institucional, puesto que las instituciones democráticas (constitución, instituciones por ella reguladas, partidos políticos, etc.) continúan vigentes. Se trata de una crisis de legitimidad. La gobernabilidad y la gobernanza de las diferentes sociedades se estremera ante una sociedad globalizada, una sociedad sometida a nuevos retos de convivencia que surgen como efecto de las migraciones y del permanente e inestable trasvase de informaciones, así como de la post verdad.

En este contexto, aunque los marcos institucionales y normativos trate de administrar y gestionar el ejercicio de los derechos de la ciudadanía, esta aplicación es sumamente compleja. Por ello, desde principios del siglo XXI, han ido apareciendo diferentes movimientos sociales algunos de los cuales han cristalizado en plataformas y organizaciones políticas. Es el caso del 15-M.

En este sentido, ejemplos de la crisis de legitimidad de las democracias se manifiestan en personalidades como Cristina Monge, socióloga y politóloga española especialista en movimientos sociales, emergencia climática y transición ecológica.

Esta crisis de legitimidad de las democracias, según autores como (Casals, 2013) puede llegar a desembocar en movimientos populistas. Es decir, la crisis de legitimidad de los sistemas democráticos, construidos en una época en la que la reivindicación esencial era la construcción de una soberanía popular derivada de las democracias, no resuelve las nuevas necesidades de la sociedad postindustrial.

Estas nuevas necesidades, conectadas, en parte, con las nuevas identidades, requieren otras respuestas. Si las instituciones de debate, como el Parlamento, o los canales para debatir, como partidos y sindicatos, están “fossilizados”, cabe ensayar nuevas formas. De este modo, podríamos llegar a replantearnos si fue este el germen del movimiento del 15-M. Esta es una idea que enlaza con un apunte que hace Cristina Monge ante la pregunta de si la democracia se encuentra en peligro de extinción:

“La historia de la democracia está permanentemente en crisis, surge de una crisis y es una crisis en sí misma, pero está mutando de forma muy veloz. La política sigue siendo, como decía Bauman algo sólido en un mundo líquido e incluso gaseoso a veces. Entonces las decisiones cuestan mucho tomarlas, es verdad que cuando se toman son muy potentes. Es como cuando tienes que hacer girar un trasatlántico, te cuesta muchísimo, hay que meter mucha energía para romper la inercia, pero cuando gira, la capacidad de transformación es tremenda. Las democracias están en ese momento de ir adaptándose a las nuevas necesidades y demandas, lo hacen de manera muy lenta, eso hace que a veces nos desesperemos por la lentitud, pero cuando lo consiguen tienen una capacidad de transformación tremenda”.

Desde otros ángulos, filósofos como Carlos Fernández Liria o Luis Alegre Zahonero han defendido ciertos términos que medios de comunicación complacientes con el sistema han vaciado de contenido atribuyéndole una significación peyorativa. Se trata del populismo. Así, Carlos Fernández Liria comienza su libro ‘En defensa del Populismo’ con un prólogo escrito por el filósofo y político Luis Alegre Zahonero, el texto dice así:

Solo podemos hablar de individuos totalmente libres cuando hablamos de ciudadanos, es decir, de individuos que no obedecen más leyes que aquellas de las que ellos mismos son soberanos, además de acatarlas. Un individuo es libre en un sentido muy determinado solo cuando ocupa la dignidad del legislador, es decir, la posición de quien elabora las leyes a las que va a rendir obediencia. Ese concepto de libertad es, precisamente, el que forja la idea de ciudadano. Y, por supuesto, alguien no puede ocupar la dignidad del legislador si vive con miedo: con miedo a perder el empleo, con miedo a que sus hijos se vayan al extranjero, con miedo a no poder poner la calefacción o con miedo a ser desahuciado de su propia casa. (Fernández Liria, 2016)

II. MARCO TEÓRICO

Partimos de cero desde una perspectiva, como se ha mencionado anteriormente, filosófica. Previamente se podría indicar que el enfoque se adopta trata de conseguir una aprehensión del fenómeno tratado desde la recreación sonora de la percepción del fenómeno. Esta aprehensión se ha conseguido a través de testimonios orales y entrevistas abiertas a diferentes sectores sociales y políticos.

Este planteamiento consigue conectar los sentimientos con la racionalidad, lo cual facilita que el proceso de comprensión de un fenómeno sea más cabal, aunque suponga algunas limitaciones. Partiendo de la importancia del acercamiento periodístico a los fenómenos sociales, y desde lo planteado en otros productos periodísticos como Carlos Alsina, periodista de Onda Cero, se ha optado por la plasmación de un fenómeno esencialmente popular, espontáneo y posmoderno, con formas de exposición también posmodernas como es la ficción sonora que acompaña a este trabajo y que es, en realidad, la base de este.

Las bases teóricas de este planteamiento son la posmodernidad en muchas de sus dimensiones, las aportaciones de la Escuela de los Annales y la importancia que se concede a los testimonios memorialísticos de personas del común para la construcción del conocimiento. Desde aquí se justifica y se orienta el presente trabajo.

Entrevistas a autores sobre un momento esencial de la Historia presente de este país en el que la precariedad, la falta de bienes y servicios esenciales, generaron un sentimiento que, desde los sentimientos, se debe estudiar. De la misma forma, desde un punto de vista periodístico, y sin renunciar a la racionalidad, estos sentimientos se deben explorar y se deben plasmar en productos periodísticos como el que aquí se presenta.

Por todo ello, el presente Trabajo de Fin de Grado se compone de dos productos. Por una parte, el presente texto, que explica, enmarca y dirige el producto periodístico generado y, por otra, el comentado producto, la ficción sonora que se enmarca en la línea marcada por Carlos Alsina en su trabajo y que se considera pertinente.

Esto es, ¿desde qué punto se crea la revolución? Para comprenderlo en su totalidad, nos remontamos al siglo XIX y hablamos de la corriente de los Annales. Una vez la conozcamos podremos entender, de forma más clara, el desarrollo y los desencadenantes del movimiento.

La corriente de los Annales se sitúa como un antecedente clave en los movimientos de masas por su carácter sociopolítico, así como por el cambio de concepto de la percepción de la historia. A lo largo del siglo XIX, aspectos como la industrialización y el desarrollo del

capitalismo dieron lugar a importantes transformaciones socioeconómicas que cambiaron la perspectiva de la construcción histórica, que se basaba simplemente en acontecimientos políticos.

De este modo, aparece una nueva historia económica y social, que analiza aspectos antes descartados, así como los niveles de vida, la sanidad, la pobreza o las diferencias de clase. Esto fue utilizado para actuar contra el Estado en la defensa de ideas democráticas, liberales y socialistas.

La revista *Annales* fue creada en Francia en 1929, en medio de un contexto político europeo marcado por la inestabilidad, pues se trata del periodo de entreguerras. La década de los 20 se convierte en un periodo de reconstrucción. Las motivaciones que justifican la revista son varias: la renovación de estudios históricos tradicionales, la promoción del ejercicio libre de la crítica, así como la difusión del conocimiento histórico. Se plantea una línea historiográfica en la cual la labor del historiador es comprender los motivos profundos de los movimientos sociales que llevan a los hombres a unirse unos con otros, en distintos tiempos y lugares. Así, los sucesos no se entienden como algo independiente, sino que se comparan a lo largo de la historia y el foco pasa de los entes políticos a la masa.

El pasado comienza a ser un objeto de estudio y la historia se compone de ciencias como la geografía, la antropología, la psicología o la economía. Este sería el fundamento inicial del que parte esta investigación acerca del 15-M pues, parte de la idea de que no se puede encontrar una verdad absoluta ya que hay tantas posturas como personas. Esto lleva a varias divisiones con respecto al 15-M, por un lado, están los que lo ven como un fracaso, pues se trata de una revolución que no se sustenta sobre unas bases sólidas, no tiene una amalgama ideológica sobre la que se trabajar y la espontaneidad pasa a ser la kriptonita de esta cuestión.

Nos encontramos ante un fenómeno posmoderno, que se sitúa en el punto de vista de las sensibilidades. Esto es, se centra más en lo que mueve lo que se está haciendo que en el hecho en sí. Aquí, es preciso hacer referencia a una cita de Gilbert Keith Chesterton, filósofo británico, en su libro *Ortodoxia*: “Los jacobinos sabían no solo contra qué sistema se rebelaron, sino, lo que es más importante, sabían también contra qué sistema no se habrían rebelado, en qué sistema habrían depositado la confianza. Pero el rebelde de nuevo cuño es un escéptico y nada cree por entero, no tiene lealtad y, por lo tanto, no puede ser un verdadero revolucionario”.

Esta cita, se puede extrapolar al tema que nos concierne, pues los jacobinos tenían una idea de aquello por lo que luchaban, una idea sólida de lo que debían o no hacer, de a quién debían apelar. Ahora bien, los nuevos rebeldes, se unen para lanzarse al vacío con tal de

defender su causa y pierden esa causa de camino a la revolución, porque las sensibilidades, aquello que les mueve, lo que sienten y quieren conseguir, los ciega.

Volviendo al párrafo con el que comenzaba este escrito, vamos a situar a Santiago Alba Rico (escritor, ensayista y filósofo español marxista) y Carlos Fernández Liria (profesor de filosofía, ensayista y guionista español) como base filosófica del fenómeno que tuvo lugar el 15 de marzo de 2011, también conocido como el Movimiento de los Indignados. En el libro de este último titulado 'En defensa del populismo', se habla sobre la creación de un pueblo a partir de un nuevo idioma, de una nueva forma de expresarse que no destruya las bases anteriores si no que las modifique.

Otra de las ideas a destacar de este prólogo es la siguiente reflexión sobre el populismo: "Esto es en definitiva un modo de agregar mayorías sociales con un objetivo determinado, un modo nuevo de agrupar las partículas del cuerpo social y reorganizar voluntades flotantes, para construir propiamente un pueblo, con un proyecto común y, por lo tanto, con una determinada voluntad general". (Fernández Liria, 2016)

Se trata de una mera introducción sobre cómo a la mayoría social que gritaba en las calles, no le bastó con mantenerse al margen de esa confrontación entre izquierda/derecha, era necesario unirse para romper el bipartidismo. "Si se quería ganar el partido, no se trataba solo de jugar bien, sino, ante todo, de pintar de otro modo las líneas del campo. Hacía falta introducir la palabra "casta" para hacer visible que, si se financian con los mismos bancos, se jubilan en los mismos consejos de administración, usan las mismas tarjetas black, hacen negocios con las mismas constructoras y regalan dinero a las mismas eléctricas, entonces hace falta crear una fuerza política que se parezca más y que represente mejor a las mayorías sociales del país". (Fernández Liria, 2016).

En este sentido, desde un punto de vista histórico, además del significado sociológico que el término "casta" indica en sociedades como la hindú, desde el funcionalismo el término casta hace referencia a lo que se entiende como oligarquía (Costa, 1902). Entre ellos cabe destacar aquellos sistemas constitucional-liberales carentes de libertad como el sistema de la Restauración borbónica.

Ahora bien, nos centramos en su obra. En ella, volvemos a vislumbrar esas sensibilidades de las que hablábamos anteriormente, cuando afirma que "el "socialismo real" realizó en la práctica todo lo que se había prohibido en la teoría. Demostró que en la raíz misma del hecho social existe una fuerza incontrolada, aparentemente irracional, que no se pliega ni a la lógica, ni a los programas ni a las exigencias de ninguna razón instrumental. (Fernández Liria, 2016)

Sobre la lucha política, sostiene que debe conseguir que los intereses de una clase en particular puedan presentarse como los de la sociedad en su conjunto. En 2011 al igual que sucede ahora mismo, la hegemonía se situaba en lo económico, pues imperaba e impera el capitalismo y por tanto la “burguesía” es la que se beneficiaba y se beneficia de este sistema.



III. HIPÓTESIS

Este trabajo de investigación parte de las siguientes hipótesis. En primer lugar, la necesidad de un cambio en la estructura política y democrática del país, dando a entender la posibilidad de un segundo movimiento similar al 15-M, pero en la actualidad, pues se desarrollan algunas de las similitudes y diferencias que muestra el periodo de años que comprende desde la crisis de 2008 hasta 2014 y el periodo que podría comenzar con la crisis ocasionada por la Covid-19 hasta el actual año 2024. En segundo lugar, la importancia que tuvo el movimiento y su utilidad, qué quedó de él y qué podría haber quedado.

La primera hipótesis parte de la idea de que el sistema de la Constitución de 1978 sería una suerte de mimesis del sistema de 1876, el de la Restauración, en el cual, a cambio de la estabilidad política y económica, ciertos elementos de la revolución de 1868 fueron actualizados y adaptados a un sustrato doctrinario (Solé y Aja, 2009) para que todo cambie para que todo siga igual, lema del gatopardismo (Tomasi di Lampedusa, 1958). Sería, por ello, un sistema de instituciones representativas, pero en el que la soberanía era ejercida por una oligarquía que implementaba determinadas disposiciones de índole biopolítica para conseguir consolidarse en el poder. Esta oligarquía, estos amigos políticos, con matices, estaba representada por los partidos turnantes y por los grupos sociales por ellos representados (Varela, 2001).

De forma paralela, el sistema de 1978 sería, para el movimiento del 15-M, un sistema similar. Se trataría de un conjunto de instituciones y disposiciones biopolíticas que no articularían una verdadera democracia puesto que representarían a grupos sociales minoritarios, concretos y beneficiados por las libertades que eclosionaron en 1978.

Si nos centramos en la segunda, el 15-M ocurre en un momento de desgaste de un sistema político que camina hacia una posible "partitocracia", esto es, entre otros rasgos, un sistema político basado en el populismo y la inactividad política ante las promesas preelectorales, lo que hace deja a un lado a práctica democrática.

En este contexto, las posiciones de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense, que canaliza inquietudes que ya se habían detectado en momentos anteriores al desgaste y la crisis de la legitimidad de la izquierda clásica, desemboca en la eclosión de un movimiento popular. Este movimiento viene a reflejar las preocupaciones de una juventud que, viendo el horizonte que desearía construir, se ve imposibilitada para ello.

Con todo y retomando la primera hipótesis presentada, el hecho de que gran parte de los problemas que explican la eclosión de ese movimiento, se compartan en estos momentos, no implica la reactivación del 15-M. Esto se debe a la falta de horizonte y a la inestabilidad

estructural de la sociedad actual. Por lo tanto, sería imposible alcanzar tal magnitud y no tendría el mismo alcance que tuvo en su momento.

Aun así, es preciso añadir el factor de las redes sociales, que en su momento comenzó con foros de Facebook como 'Democracia Real Ya', capaces de aunar a gente de todo el país en una misma lucha y que ahora podrían suponer un 15-M constante, por ejemplo, en Twitter, que ahora mismo es una plataforma abierta a cualquier tipo de opinión. Quizá, si se hiciese el amago de repetir dicho fenómeno, la revolución no sería tan presencial si no digital, en las mayores de sus facetas.



IV. BASES METODOLÓGICAS

Para analizar el pasado en general, es necesario acercarse desde la memoria como una forma de construcción de la identidad colectiva, es decir, es muy complejo capturar la esencia del pasado de forma objetiva y en todas sus facetas, pero sí se puede hacer desde el presente actual, que desde el Doble Grado de Comunicación Audiovisual y Periodismo analizamos y contrastamos con lo que fue. De este modo, el acercamiento al pasado desde el presente informa no solo sobre ese momento sino sobre el presente desde el que se aborda. (Aguilar, 2019)

Sobre esta cuestión es pertinente recordar que, dado que el pasado es inextricable e inabordable y que la influencia de quien estudia dicho pasado determina las conclusiones, el método, las fuentes y los enfoques (Traverso, 2022) el pasado y el presente se confunden temporalmente (Prades, 2017). Por ello, este planteamiento es sumamente novedoso desde el punto de vista de análisis del pasado para entender el presente porque es el mismo presente el que determina el pasado que se comprende (Santana y Sanmartín, 2020).

Por todo ello, y siguiendo a Josefina Cuesta (Cuesta, 1993), cabe entrar en el pasado, en este caso inmediato, desde su consideración como parte de nuestro propio presente, presente que también escapa a la comprensibilidad.

Los métodos de abordaje actuales son en sí mismos una fuente de información sobre el presente, como sucede con el podcast que acompaña a esta investigación, pues en él encontramos un medio posmoderno que pretende hacer prisionero algo gaseoso como la voz dentro de un formato digital. En concreto, la ficción sonora pretende atrapar la esencia del fenómeno ocurrido para que podamos hacernos una idea de cómo se vivió, de lo que se escuchaba en las calles, del tono de las protestas. Un ejemplo de ello es el podcast que el periodista, Carlos Alsina, realizó con motivo del 90 aniversario de la proclamación de la Segunda República, en el que desglosa los hechos durante 10 capítulos repletos de voces y retransmisiones de radio que podrían ser en directo. También la Rosa de los Vientos, espacio del periodista y escritor albaceteño Juan Antonio Cebrián hasta su fallecimiento en 2007.

Por todo ello, este trabajo se mueve dentro de la innovación historiográfica de los Annales, de la Historia Oral, de la Memoria y de la Historia desde el Presente. Las fuentes utilizadas son coherentes con ello puesto que se han utilizado tanto entrevistas abiertas que exploran la memoria como obras literarias (El gatopardo), ensayos históricos (Oligarquía y caciquismo), u obras musicales dentro de las fuentes primarias, así como obras de análisis histórico e institucional dentro de las fuentes secundarias. Con todo, son las fuentes primarias de carácter oral las que priman sobre el resto. De esta manera, y aunque el

producto final sea una fuente ficcionada, su veracidad la convierte en un trabajo que pensamos que es coherente con el tema abordado, esencialmente posmoderno. Como veremos, ello se debe a que el movimiento que aquí se estudia, sin pretender agotarlo, fue, a nuestro juicio, una reacción contra la racionalidad caduca de instituciones que estaban en proceso de deslegitimación por lo inoperante de sus análisis de la realidad y de las soluciones que aportaban.

Por ello, con respecto a la metodología y a la idea de la memoria como una forma de construcción de la identidad colectiva, destacan las 7 entrevistas. Estas entrevistas se han realizado tanto a expertos en historia, política y sociología como a quienes formaron parte del movimiento, desde dentro. Esto me ha permitido rescatar de sus memorias fragmentos del pasado que junto con mis estudios me han ayudado a comprender con más exactitud lo ocurrido. Las entrevistas se han realizado en el formato de entrevista abierta para permitir que la información fluya. Aunque ello es complejo para su transcripción por lo delicado de la información provista, y para la extracción de información de estas fuentes, la libertad de expresión es la base del planteamiento filosófico y metodológico de este trabajo. La espontaneidad, el recurso a la Historia Oral y a la memoria, son los motivos de la forma de desarrollo de estas entrevistas.

Estas memorias se han filtrado y se han combinado con lo que la ciencia política y la ciencia histórica nos aportan sobre este periodo.

Sobre la lucha ciudadana, es preciso citar una entrevista que El País hace a Hessel, diplomático francés, escritor y activista del progreso que allá por 2011 tenía 93 años. Su libro '¡Indignaos!', publicado en casi 100 países tras ser editado en Francia en octubre de 2010, tiene bastante relación con el fenómeno del 15M o Movimiento de los Indignados.

Con respecto a una cuestión sobre el diálogo del momento y si su carácter es revolucionario, este responde: "puede ser. Pero si nos atenemos a los significados, le diré que lo que más me convence de la palabra es que contiene otro término fundamental: dignidad. Cuando la dignidad se pone en cuestión es necesario reaccionar. La indignación viene del pisoteo de la dignidad que cada ser humano lleva consigo. El artículo primero de los Derechos Humanos dice: todos los seres humanos somos iguales en dignidad y en derechos". "No propongo a la gente que se enfade más, solo que se pregunte cuáles son las razones que ponen en peligro esos valores fundamentales que hemos heredado y que ahora tiemblan. No es fácil, no". (Hessel,2010)

El 15-M o Movimiento de los Indignados fue un movimiento ciudadano que nace a raíz de las manifestaciones que comenzaron el 15 de mayo de 2011 en las distintas plazas de las ciudades españolas. Comenzando por la Puerta del Sol, en Madrid, distintos colectivos acamparon y reivindicaron sus derechos bajo los gritos de "lo llaman democracia y no lo es"

o “no nos representan”. Los antecedentes se sostienen bajo un clima cargado por el paro y los recortes, alentado por la poca esperanza de los jóvenes ante un futuro digno y por su falta de miedo, a su vez, se confirma la existencia de protestas juveniles previas a la acampada general de aquella noche.

Esto no duró tan solo unas horas si no que desencadenó concentraciones los días posteriores, donde distintos grupos sociales desarrollaron ciertos temas que no se habían tratado con anterioridad a fondo, pues una de las ideas principales es la falta de representación ciudadana como consecuencia de un bipartidismo que hacía caso omiso a llamadas de atención que poco a poco desembocaron en revolución a través de los distintos ámbitos culturales. Así sucedió con la música, donde o bien surgieron grupos que hablaban en sus canciones sobre el desacuerdo existente y la dominación política o artistas anteriores adoptaron este discurso de una forma más potente a la que lo habían hecho anteriormente.

De este modo, los manifestantes, acompañados de pancartas en las que se leían a gritos lemas como “no queremos nada, lo queremos todo”, “ninguna persona es ilegal”, “arriba, abajo, que el capitalismo se vaya al carajo” o “nuestros sueños no caben en vuestras urnas”, ahondaron en cuestiones de feminismo, ecología o desahucios. Esto se hizo por medio de puntos de trabajo, así como de información, localizados en las plazas de todo el país y abiertos a cualquiera que quisiese participar. Para su difusión fue clave un elemento que irrumpía en la época y que marcaría un antes y un después: las redes sociales.

Gran parte de los historiadores coinciden en que los inicios de la manifestación del 15 de marzo de 2011 fue la gran recesión del 2008, crisis financiera española caracterizada por los bajos salarios y la precarización laboral, con unos recortes que hicieron tambalear el futuro de las nuevas generaciones y que llenaron de incertidumbre las vidas de quienes vivían en la España del momento.

Aun así, también es importante hacer un análisis de la situación ya no solo económica sino social que vivían los jóvenes del momento. Manuel Ortiz, catedrático de historia de la UCLM habla sobre cómo se encontraba la España de antes del 2008 en relación con la presión de los jóvenes ante la búsqueda de un futuro que supere al de sus padres, al igual que sus padres habían superado (con creces, pues la pobreza predominaba en el momento) las condiciones de vida de sus abuelos:

“El estado de bienestar básicamente son cuatro cosas, pero hay que mantenerlas. En primer lugar, educación. ¿Qué significa eso? Que tienes que tener un puesto en la enseñanza pública, gratuito y universal. Con la sanidad, exactamente lo mismo. Sanidad para todos, pero gratuita y universal. Pensiones. Para todos. Y suficientes. Y a partir de ahí, otra serie de cosas. Pero esos tres son ejes fundamentales. ¿Por qué? Porque la cuarta pata podría ser la vivienda. Las tres primeras en este país se consiguieron entonces”.

María José Aguilar es catedrática de Trabajo Social de la Universidad de Castilla La Mancha y durante su carrera ha estudiado los movimientos migratorios, con respecto a los antecedentes del 15M, que son muchos, aporta un dato interesante en relación con la salida de los jóvenes del país en busca de “un futuro mejor”: desde principios de década de los 90, se intensificó el flujo migratorio sobre todo de países extracomunitarios hacia España, que hicieron que se hablara de que España había dejado de ser el histórico país de emigración que exportaba mano de obra para convertirse en un país de inmigración.”

Volviendo al panorama político del momento, el presidente del gobierno era José Luis Rodríguez Zapatero, líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) uno de los dos bandos del bipartidismo anteriormente mencionado y que tan cansado tenía a la población. A finales de ese mismo año pasaría a gobernar el Partido Popular, con Mariano Rajoy a la cabeza, que se mantendría como presidente del gobierno hasta junio de 2018.

Ortiz afirma reflexiona que: “Es una crisis de sistema que pone en quiebra no solamente al capitalismo, sino también al sistema político. La democracia. Tú piensa ahora mismo cómo está si tú, como a un enfermo, le pones el termómetro. Si tú le pones el termómetro ahora mismo a la democracia, la metáfora, como si se lo pusieras, ahora mismo te daría enfermo terminal”.

También, sobre la democracia, hace alusión a esta como instrumento: “¿de qué parte se compone? ¿De respeto? Hombre, hay muchos ingredientes. Para empezar, tiene que haber unas normas que todos respetemos. Esto es como en el deporte. Hay unas reglas, en política igual. En España está la Constitución”.

La catedrática de Trabajo Social de la UCLM participó en el movimiento dentro de Albacete y formó parte del surgimiento de Podemos. En relación con los antecedentes de la indignación esta hace alusión a la última palabra de la cita mencionada, es decir, a la Constitución: “Todos los efectos de la gran recesión económica a partir de la crisis financiera del 2008, junto para el caso de España con la rendición de facto que hubo del gobierno de Zapatero a todas las presiones de la Troika y demás. El cambio del artículo famoso 135 de la Constitución, que se hizo con agosticidad y alevosía entre el PP y el PSOE, que, supeditada vía Constitución, priorizaba el pago de los intereses de la deuda externa antes que cualquier necesidad de la población nacional”.

También reitera la idea de Ortiz de una presión que recae sobre la juventud, a la cual se le había prometido que si estudiaban tendrían un buen trabajo con un buen sueldo: “Hay que entender también en el contexto geopolítico, en el caso de España, en el contexto europeo, las consecuencias tremendas para la generación más joven, sobre todo gente de clase media, gente con estudios, etc., que de repente se dio cuenta de que lo que todo el mundo daba por hecho era que las siguientes generaciones siempre se supone que van a vivir mejor

que las previas. Eso era algo tácito. Y de repente te das cuenta de que no es así por la gran recesión, por la presión de todos los mercados internacionales.”

El profesor de Historia Contemporánea e Historia de España, Javier Sánchez, habla del 15M como la tormenta perfecta: “La historia no se repite exactamente, pero rima, es decir, ocurren cosas que tienen unas raíces similares y que, por lo tanto, tienen una expresión similar. Yo creo que se dio la tormenta perfecta, como se había dado en otras circunstancias. En los años 2005, 2006, 2007, 2008, existía ese cierto descontento con la clase política, que es una de las cosas peor valoradas en España y yo creo que en medio mundo, pero como la economía funcionaba más o menos bien, pues bueno, el descontento político se soportaba. Entonces la economía funcionaba ficticiamente pero suficientemente bien, en el sentido de que el paro iba mejorando, las cifras del paro, las cifras macroeconómicas, pero ¿en qué se basan esos parámetros, el progreso de esos parámetros? Pues sobre todo en una actividad económica profundamente especulativa, que era la construcción de la vivienda”.

Nos remontamos al momento del suceso. Uno de los aspectos que distingue al 15-M del resto es la trascendencia de las redes sociales como espacios para la expresión y la toma de conciencia ciudadana. Internet fue una herramienta fundamental en los hitos previos a la fecha, como la aparición de la plataforma virtual llamada ‘Democracia real Ya’, que disponía de web, cuentas en Facebook y Twitter. Estaba compuesta principalmente por jóvenes estudiantes y trabajadores.

El 7 de abril de 2011 participó en una manifestación que fue convocada en Madrid por el colectivo universitario ‘Juventud sin Futuro’, que se oponía a los recortes educativos. El evento se difundió por redes sociales y obtuvo la participación de dos mil personas de todas las edades. Tras esto, ‘Democracia Real Ya’ anunció la realización de varias manifestaciones el 15 de mayo junto con la adhesión de más de quinientas asociaciones. En el centro social de Madrid ‘Patio de las Maravillas’ se celebraron asambleas para coordinarlas. Una vez se realizó la manifestación de Madrid, unas cuarenta personas decidieron acampar en la Puerta del Sol, justificando que la concentración debía desembocar en algo más permanente y que debía prolongarse hasta al menos las elecciones autonómicas y locales del próximo 22 de mayo.

Dos días más tarde la policía desalojó Sol con aproximadamente doscientos acampados, que serían miles tras la reocupación de la plaza la misma tarde. Lo mismo sucedió en otras ciudades, donde se unieron a la protesta poniendo tiendas de campaña en distintos espacios públicos.

No solo sucedió a nivel nacional si no que paralelamente ocurría la Primavera Árabe. Desde otoño de 2010 el mundo árabe sufría distintas convulsiones que desembocaron en diciembre en la revolución tunecina. También hubo revueltas estudiantiles en Grecia y

enfrentamientos en Egipto, por la disonancia de ideas frente al presidente Murabak. En España la ocupación de las calles estaba caracterizada por una gran pluralidad de edades y condiciones sociales. Por un lado, estaban las nuevas clases medias relacionadas con un sector de servicios que estaba cada vez más empobrecido y por otro lado grupos como los parados, los estudiantes, las amas de casa o los jubilados.

Su éxito se pudo apreciar cuando el 19 de mayo la Junta Electoral Central acordó prohibir concentraciones y manifestaciones el día 21, que se supone jornada de reflexión para las elecciones, pero miles de personas se saltaron esa prohibición y mantuvieron su posición de protesta. El Ministerio de Interior determinó no ordenar un desalojo policial, lo que despertó las quejas del Partido Popular. El movimiento consiguió un impacto considerable en las elecciones, pues se incrementó la proporción de votos nulos y en blanco. A partir de esta fecha el 15-M se consolidó y construyó varias comisiones y grupos de trabajo. La comisión de Acción en Sol coordinó a siete grupos de trabajo – Propuestas Ciudadanas, Educación y Cultura Medio Ambiente- que a su vez incluían otros subgrupos.

Manuel Ortiz, catedrático de Historia de la Universidad de Castilla - La Mancha: “A la hora de la verdad, la mayoría de nosotros, ¿por qué nos movemos? Pues por nuestros problemas. ¿Qué problema tienes tú? Si tú eres una persona mayor y no tienes una pensión digna, a ti lo que te preocupa es que tu pensión te la suban. Si tú tienes una necesidad médica y resulta que la Seguridad Social está colapsada y te dan cita para una intervención dentro de un año, estás indignado porque la Seguridad Social no te atiende. Y lo que quieres es que te pongan un puñetero médico a tu disposición. Y así sucesivamente”.

La cantidad de temas a tratar supuso una gran dificultad de participación en la asamblea general, además, había un punto de discusión central en el que coincidieron la mayoría de las acampadas: la ocupación de las plazas, con problemas de convivencia interna. La asamblea de Sol acordó el 11 de junio abandonar la plaza y trasladarse a los barrios. A pesar de esto, hubo gente que decidió quedarse. Por lo tanto, nos enfrentamos a un problema de concreción ya que era muy difícil satisfacer las necesidades de todo el mundo. Las protestas sociales y la esperanza por un futuro mejor continuaron durante meses, aplicándose en movimientos dedicados a la lucha por las hipotecas y el cese de los desalojos.

El final, hablando de forma objetiva pues los desencadenantes fueron tantos que el 15-M es algo que jamás ha terminado, puede marcarse en octubre. El día 15 de octubre ‘Democracia Real Ya’ había preparado una movilización mundial que se desarrolló en más de novecientas ciudades de unos ochenta y dos países. Esto representó la globalización en red del movimiento pues contó con la participación de Ocupa Wall Street, latente en Estados Unidos. En España, desde donde se convocó la acción, centenares de miles de indignados se manifestaron en las calles de cerca de 80 ciudades.

Sánchez sobre las acampadas: “Tiene un aire, el aire disruptivo de vamos a cambiarlo todo y vamos a tirar la casa por la ventana y vamos a mudar de piel”. Hay trazos del zapatismo de la selva lacandona, al sur de México, en el estado de Chiapas. El zapatismo defiende la lucha agraria y es, de forma muy breve, una forma de nombrar el movimiento surgido con el levantamiento campesino del estado mexicano de Chiapas en 1994, que reivindica los postulados del zapatismo. Estos postulados hablan sobre la defensa de la tierra, los bosques, el agua, así como la dignidad de las personas.

Ahí, también vemos mensajes como este, del General brigadier José Contreras: “Jóvenes sin libertad. Estamos ya aburridos, jaurridos de veras!, jóvenes ya sin libertad de nada, no gozamos lo que es nada, nada, nada; entonces empecé a ver a otros muchachos nos juntamos quince, quince; entonces dice, dice: “bueno, ¿entonces, ¿qué dicen?, ¿nos vamos o seguimos trabajando o seguimos sufriendo?”. También, el lema de mandar obedeciendo, como ya recalcamos en las bases filosóficas que debía ser un buen ciudadano, aquel que es soberano de sus propias leyes.

Su símbolo es el caracol, que va despacio, pero llega donde tiene que llegar. El caracol no crece más de lo que debe porque si creciese más su caparazón lo chafaría. También es el símbolo de los decrecentistas, muy presentes en el 15M porque la ecología fue uno de los temas que se pusieron de relieve en las carpas de la gran manifestación de la Puerta del Sol.

Por ende, si nos centramos en la estructura y organización de este acontecimiento, el 15-M contó con un gran pluralismo y un carácter transversal, es decir, es plural por su ideología y transversal por su elemento de unión de distintos colectivos y movimientos con la finalidad de obtener aquello que se demandaba.

Acerca de cómo discurrió el movimiento habla María José Aguilar, que admite haber estado presente, en las manifestaciones de Albacete, pero no en las acampadas, mucho más pequeñas que las de otros lugares cercanos, pero más grandes en dimensión y población, como Madrid o Murcia: “se hablaba de lo típico, de la crítica a los bancos, un poco la crítica al sistema. En las asambleas aquí en Albacete, quien quería toda la palabra agarraba el megáfono y hablaba de lo que le daba la gana esto era así. Entonces si se planteaba un tema, pues se hablaba de ese tema, se pedía la palabra y tal, pero no la recuerdo yo de manera específicamente organizada, sistemática, de hecho, yo recuerdo muchas asambleas en las que ya era de noche. A nadie se le cortaba en el uso de la palabra. Era todo como muy anarquista. La gente que pudo se quedó a acampar, gente que no tenía cargas familiares y cosas de esas, otra gente apoyaba llevando comida y cosas así, pero yo no recuerdo haberme ido nunca por la noche y que hubiera terminado la asamblea”.

La influencia de internet fue un elemento crucial en el desarrollo y la difusión del Movimiento 15-M. Las plataformas en línea desempeñaron un papel central en la

organización, coordinación y comunicación del movimiento, permitiendo así la movilización rápida y efectiva de un gran número de personas. Nos encontramos ante el primer gran movimiento en red, que siguiendo un concepto horizontal y con la ausencia de liderazgos, hizo posible un entorno híbrido entre la red y el espacio público y se puso en práctica lo que Castells llama la lógica “no productivista”, en la que el producto del movimiento es el propio proceso de este, por lo que el debate continuo se convierte en una seña de identidad.

Poner en práctica lo que Castells llamó la lógica «no productivista» (Castells, 2012), aquella en la que el producto del movimiento es el propio proceso de este, haciendo del debate continuo una seña de identidad. María José Aguilar recuerda como anecdótico aquel momento en el que las redes sociales empiezan a adquirir la relevancia que años después ganarían y cuestiona: ¿quién iba a pensar hasta qué punto las redes iban a convertirse para muchísimas personas, cada vez más, especialmente para la gente joven, en el canal principal de comunicación y de información?

La convocatoria inicial para la manifestación que dio origen al 15-M se difundió principalmente a través de las redes sociales y blogs. Por ello, se trató de un movimiento popular de carácter posmoderno. La capacidad de compartir información de manera viral permitió que el llamado a la protesta se extendiera rápidamente, alcanzando a un público amplio y diverso. Esto facilitó la movilización de un gran número de personas el 15 de mayo de 2011.

La estructura horizontal del 15-M se reflejó en su presencia en línea. Se utilizaron plataformas como Twitter, Facebook y blogs para coordinar acciones, difundir información sobre asambleas y proporcionar actualizaciones en tiempo real. La horizontalidad del movimiento se tradujo en la toma de decisiones colectivas a través de debates y encuestas en línea.

Las redes sociales permitieron que los mensajes del 15-M se difundieran más allá de las plazas ocupadas. Los “indignados” utilizaron hashtags específicos en Twitter para organizar la información y crear tendencias que capturaron la atención de un público más amplio. Esto contribuyó a consolidar consignas clave, como el famoso “no nos representan”.

Este no nos representa es la plasmación de los problemas de gobernabilidad de los sistemas políticos basados en la gestión racional y que aportan soluciones globales basadas en macroconceptos como la nación o la clase social. Estos planteamientos han demostrado ser insuficientes al menos desde la percepción de quienes protagonizaron el movimiento. Este movimiento consideraba que los políticos profesionales no resolvían sus problemas por dos motivos. Uno, por la propia forma de elección de estos cargos, considerada esencialmente partitocrática y escasamente democrática y, además, por soluciones que no partían de identidades específicas y concretas. Cabría organizar la democracia de abajo arriba y no al

revés. Sobre todo, porque, además, la tecnología cuestionaba la representación tal y como se concebía. ¿Por qué no utilizar una democracia directa que escuche, de forma más inmediata, el sentir de las personas consideradas individualmente? La IV revolución industrial iba a ser un buen argumento (Debasa y Azcona, 2024).

La transmisión en tiempo real de eventos a través de plataformas de emisión en directo y redes sociales fue un aspecto fundamental. Las asambleas, debates y otras actividades fueron accesibles para un público global, lo que contribuyó a la simpatía y la solidaridad internacional hacia el movimiento.

Internet también fue un espacio para la creatividad y la participación ciudadana. Se crearon memes, vídeos y otros contenidos que se compartieron ampliamente, contribuyendo a la construcción de la identidad del movimiento y su mensaje.

La descentralización de la información fue una característica esencial. Los participantes pudieron obtener información de primera mano, evitando la filtración mediática tradicional. Esto ayudó a contrarrestar la percepción sesgada o limitada que algunos medios de comunicación podían tener sobre el movimiento.

Su acción, calificada como “conectiva”, trae también consecuencias negativas derivadas de los bajos costes de participación atribuidos al uso de las TIC, así como a la supresión de filtros en las comunicaciones. De acuerdo con la teoría de las “organizaciones híbridas” desarrollada por Bimber et al. (2005) y Chadwick (2007,2011), los movimientos sociales en red corren el riesgo de perder el control de su discurso y que este se fragmente, algo que, como se ha comentado anteriormente en el apartado dedicado al contexto y desarrollo de la protesta, fue uno de los puntos débiles.

Esto es similar a lo que sucede con las noticias falsas, una de las grandes plagas del periodismo potenciada por el auge de las redes sociales. Con respecto a su cobertura mediática, también ha habido controversia de opiniones, pues la alarma social supuso un elemento determinante para los medios de comunicación, lo cual puede recaer en el devenir de los hechos y la actividad de los activistas durante las protestas.

Los movimientos sociales, a pesar del uso de la *mass media*, siguen precisando de los medios de comunicación tradicionales para su difusión. Con respecto al 15-M hay ciudadanos que en ese momento no pudieron enterarse de la existencia del movimiento de los indignados en el ámbito en el que nace, pues no usaban la Red. Además, hubo un sector de la población que, si bien utilizó internet para informarse, lo hizo para acceder online a los medios de comunicación tradicionales y no para participar de una forma más interactiva por medio de redes sociales o blogs.

El Movimiento 15-M tuvo una serie de consecuencias significativas en la política y sociedad española, dejando un impacto duradero que se extendió más allá de las movilizaciones iniciales. En primer lugar, supuso un despertar de la conciencia ciudadana, especialmente entre los jóvenes. Personas que antes no estaban políticamente activas se involucraron en el movimiento, cuestionando el sistema político y exigiendo una participación más directa en la toma de decisiones. Esto hace ver que su éxito fue algo ineludible. Aun así, hablamos del éxito de la revolución, no del éxito de la consecución de los objetivos, algo que queda más en el aire. (Castells, 2012; Cruells e Ibarra, 2013; Della Porta y Diani, 2011)

¿EL 15-M FRACASÓ?

Uno de los aspectos de ruptura del 15M fue la incapacidad de adaptar la lógica de los movimientos sociales a la lógica institucional.

Según Cristina Monge, politóloga y doctora por la Universidad de Zaragoza, así como analista política en distintos medios de comunicación: “Intentaron llevar la lógica de acuerdos, deliberativa, de los movimientos sociales, en concreto los ligados a la construcción de ciudad, a las instituciones. Se encontraron que, efectivamente, no se puede trasladar tal cual. Ellos reivindicaban una forma distinta de hacer política emulando la de los movimientos sociales, pero luego eso choca con las barreras institucionales, la barrera institucional te obliga a tomar decisiones rápidas, a posicionamientos a veces contradictorios, con tus planteamientos políticos, tener que matizar mucho llegar a acuerdos que confrontan con alguna de tus ideas básicas. Dinámica distinta que provoca un desenlace”.

“Esto marca un camino interesante por el cual repensar la política institucional para que pueda dar cabida a dinámicas más participativas y sociales y al mismo tiempo darle una vuelta a las dinámicas de los movimientos sociales para que sean capaces de incidir de una forma más clara en la dinámica institucional.”

Javier Sánchez, desde su perspectiva como profesor y persona cercana al círculo político de Izquierda Unida, resalta que para la población española fue “como un momento también para la reflexión y fue un sueño. Nada más que todo lo que hizo soñar a la sociedad española en un modelo más horizontal, más justo, más equitativo, pues ya mereció la pena”.

Monge habla acerca de este fenómeno en su libro ‘15M: un movimiento político para democratizar la sociedad’. Monge sostiene que lo ocurrido provocó “una refundación del capitalismo que fue un giro hacia más capitalismo”. Esto es, explicado por la propia politóloga (en la entrevista que le hice el otro día en la facultad de humanidades de la UCL, que “en los años de las crisis del 2008, surgieron bastantes mandatarios que había una necesidad de renovar el capitalismo, pues la crisis económica que hizo caer a los Lehman

Brothers en Estados Unidos, pasó a ser social y después política, por lo que esto llamaba a repensar cuáles eran las bases, el primero en hacerlo fue Nicolas Sarkozy, candidato del partido derechista francés UMP. Lo que salió de ello fue un giro a una mayor desprotección de la ciudadanía, una retirada de lo público que llevó a socavar la democracia y la confianza en las instituciones”.

Esto tiene mucho que ver con el modo de actuar del 15M, pues la desconfianza ante todo aquello que se considerase como una institución fue clave en su desarrollo.

De este modo, durante el 15M se rechaza todo lo institucional, algo que no fue visto de la misma manera desde todos los ámbitos sociales. Sánchez, está vinculado a Izquierda Unida en Albacete, en el año 2016 fue el candidato número dos de la coalición Unidos Podemos al Congreso por la ciudad. Izquierda Unida ya formaba parte de las instituciones antes de 2011, es por ello que, los manifestantes tampoco aceptaban una izquierda de ese tipo, porque la crítica, no iba ni a la izquierda ni a la derecha, si no a los cargos políticos en general.

Javier habla de la contradicción que esto suponía: “Porque, por un lado, Izquierda Unida, el Partido Comunista y tal, se sentía un pueblo y representantes del pueblo en sus términos más estrictos. Pero, por otra parte, el 15M identificaba a Izquierda Unida también como algo institucional. Con lo cual, el 15M, o sea, Izquierda Unida, por ejemplo, simpatizaba con la causa, pero la causa los veía con cierto prejuicio y con cierto rechazo. Con lo cual, cuando llega 15M, a Izquierda Unida, en cierto modo, se le identifica también, no siempre ni de todas las maneras, con la institucionalidad”.

“La posición de Izquierda Unida y de los militantes y simpatizantes de Izquierda Unida es un poco como contradictoria, porque, por una parte, el cuerpo pedía estar allí y, por otra parte, el hecho de pertenecer a Izquierda Unida podía provocar ciertos rechazos porque identificaban como que tú eres parte del problema. De hecho, recuerdo que creo que fue Cayo Lara, que en cierta ocasión fue a una concentración de 15M y tuvo que salir por patas porque lo abuchearon. Ojo, a un campesino que lleva toda la vida trabajando en el campo, con callos en las manos”.

“Me daba la impresión de que confundían la legítima reivindicación de una democracia mucho más participativa y mucho más limpia, y mucho más, no sé cómo decirlo, viva, con el rechazo indiscriminado a todo lo que estaba participando en política para aquel entonces. A mí eso me provocaba un rechazo. Pero sobre todo esa especie de estilo antipolítico, de que todo lo que se había hecho hasta el momento no valía nada, me parecía que era injusto”.

Lo mismo sucede cuando aparece Podemos, que “indiscriminadamente reivindicaba todo lo nuevo y rechazaba todo lo viejo.”

De este modo, habla de la generación de jóvenes actual como víctimas de una nueva crisis económica. En una entrevista del medio de Infolibre, donde colabora, la politóloga habla sobre esta cuestión: “El 15M supuso una transición importante en el sentido de que fue la toma de conciencia de generaciones que hasta ese momento no se habían movilizado de forma masiva y conjunta y, de repente, descubrieron que eran capaces de cambiar las cosas, que se podrían hacer de otra manera. El 15M fue un instrumento de politización muy importante para generaciones nuevas que se incorporan en esos momentos a la sociedad como agentes activos, como agentes participativos y al mismo tiempo, también la recuperación de la movilización de generaciones mayores que se habían movilizado en otro momento de la historia de España”.

Diez años después, ¿qué queda del 15-M? Un sueño volteado —freudianamente— en su reverso tenebroso: la desmemoria se ha convertido en memoria guerra civilista, las demandas de democracia en acucias de “libertad”, la reforma plebeya de las instituciones en rechazo de la política. ¿Qué queda del 15-M? El malestar soterrado, cuya vastedad no podemos medir, de una generación, también sin futuro, que ve incumplidas las promesas de la nueva política y no cree tampoco en las del 78. ¿Qué queda del 15- M? Algunos islotes políticos de ámbito regional o municipal, feminizados y ecologistas, y un mito lejano y, por eso mismo, poderoso: una experiencia de felicidad colectiva que conviene recordar a los que están preparando, sin saberlo, la próxima enmienda a la totalidad. (Rico, 2021)

La movilización supuso una crisis de legitimidad de las Instituciones, ya que supuso el reflejo de una profunda desconfianza y descontento hacia las instituciones políticas tradicionales. La consigna “no nos representan” resumió el sentimiento general de que los partidos políticos no estaban sirviendo adecuadamente a los intereses de la ciudadanía. Otra consecuencia fue visible en las Elecciones Locales y Regionales de 2011, ya que influyó en la dinámica electoral. Surgieron plataformas ciudadanas que captaron el espíritu y lograron algunos éxitos electorales locales. De este modo, aunque el movimiento 15-M no dio origen directo a nuevos partidos políticos, sí influyó enormemente en el devenir de la política española. Al fin y al cabo, se dio voz a quienes no se sentían plenamente identificados con los dos partidos imperantes y la pluralidad de ideas supuso el despliegue de varias iniciativas.

PODEMOS Y CIUDADANOS, LA RUPTURA DEL BIPARTIDISMO

María José Aguilar, militante de Podemos y número “en ese momento la intención de voto directo a Podemos era por encima del PSOE”. “A pesar de que se intentó por medios legales e ilegales acabar con él o por lo menos disminuir su influencia, se consiguió romper ese bipartidismo que en el caso de España es algo histórico”.

“Hay una expresión que estudiábamos, me acuerdo en la carrera, que es lo que se llama la cláusula de exclusión histórica, que yo eso no lo entendía hasta que lo estudié, y es como que, tácitamente, los poderes prácticos pues habían impedido sistemáticamente esa ruptura, eso es lo que explicaba la abstención del PSOE para darle el gobierno a Rajoy en minoría, el que no se permitiera bajo ningún concepto que nadie, que no fuesen los dos partidos sobre los que se asienta el régimen democrático, gobernase”.

El origen de Podemos está plenamente vinculado al movimiento de los indignados, se fundó en 2014 con la intención de ofrecer una alternativa política a los partidos tradicionales y canalizar la indignación y la demanda de cambio expresada por el 15-M. Su manifiesto “Mover ficha: convertir la indignación en cambio político”, presentado en enero de 2014, fue firmado firmaban una treintena de intelectuales, personalidades de la cultura, el periodismo y el activismo social y político.

Su creación fue una forma de consolidar las ideas sobre las que los distintos colectivos habían reivindicado en las manifestaciones sucesivas al movimiento. Algunos de los impulsores clave del partido fueron Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Juan Carlos Monedero y otros activistas y académicos que se destacaron en el ámbito de la política y la comunicación. Podemos adoptó un enfoque de participación ciudadana directa, utilizando herramientas como las redes sociales para involucrar a la población en la toma de decisiones y desarrollar sus políticas.

Abogó por medidas como la transparencia, la lucha contra la corrupción, la justicia social y económica y la promoción de la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas. En las elecciones europeas de 2014, apenas meses después de su fundación, el partido obtuvo un número significativo de votos y consiguió cinco escaños en el Parlamento Europeo. Este éxito contribuyó a consolidar la posición de Podemos en el panorama político español. En las elecciones generales de 2015, se convirtió en la tercera fuerza política en España.

Volvemos al libro de Fernández Liria: “Disputar con ellos respetando el eje nos condenaba a quedar arrinconados en los márgenes y, por lo tanto, a jugar una partida que no se podía ganar. En las calles latía una mayoría social que reclamaba cambio; que denunciaba que “no nos representan”; que se escandalizaba ante el desmantelamiento de la sanidad y la educación pública; que consideraba intolerable que los bancos nos pudiesen echar de nuestras casas a través de una ley injusta y, además, ilegal; incluso que reclamaba (según indican todas las encuestas) la creación de una banca pública”. (Liria, 2016)

Si se quería ganar el partido, no se trataba solo de jugar bien, sino, ante todo, de pintar de otro modo las líneas del campo. Hacía falta introducir la palabra “casta” para hacer visible que, si se financian con los mismos bancos, se jubilan en los mismos consejos de

administración, usan las mismas tarjetas black, hacen negocios con las mismas constructoras y regalan dinero a las mismas eléctricas, entonces hace falta crear una fuerza política que se parezca más y que represente mejor a las mayorías sociales del país. (Liria, 2016)

Javier Sánchez, sobre el surgimiento de Podemos: “No se puede estar siempre al 100% de esa forma. O sea, tú no puedes estar toda la vida acampados en una plaza, ni reuniéndote toda la semana. Algo que pasó con el 15M es que, igual que explotó, implosionó luego. Pero siempre que ocurre algún fenómeno histórico así, siembra”. De la explosión, y luego de la implosión del 15M, surgen cosas. Surgen cosas, surgen movimientos sociales, surgieron partidos políticos. Podemos recupera el espíritu, porque, además, hubo una cosa que dijeron varios políticos: estos del 15M, si quieren cambiar España y quieren transformar la vida política, que se presenten a las elecciones. Entonces, cuando se presentó Podemos fue, como eh, ¿no nos dijisteis que nos presentaremos a las elecciones? Aquí estamos. Podemos se presenta como una continuidad del ambiente y de las reivindicaciones del 15M”.

Nos centramos en los jóvenes y en cómo se enfoca la “oportunidad” de participación de esas nuevas generaciones. Cómo, partidos políticos como Podemos, vienen a cambiar la forma de plantear la política y lo hacen mostrándose como algo totalmente opuesto a lo que la gente rechazaba. Rechazaban la terminología izquierda-derecha porque estaban convencidos de que esa terminología restaba simpatías. También interpretaban que esos eran ejes viejos y que además esa terminología tenía unos significados en la mente de muchas personas que provocaban un rechazo, utilizaban otros ejes, que les parecía que les podían ayudar a ampliar el espacio político y a llevar a cabo luego políticas que eran de izquierdas.

Eso, desde un punto de vista objetivo, histórico o sociológico, son políticas de izquierdas, pero ellos renunciaron a ese eje y esos pensamientos les permitían ampliar en el marco político y aumentar el espacio sociopolítico. En relación con esta nueva división, si los de abajo somos nosotros, los de arriba, ¿quiénes son? Son los intocables, son los que se benefician del sistema, son los políticos, los grandes empresarios, son los grandes poderes y medios de comunicación.

Por ejemplo, su nombre, no se califican como partido; también desaparece la estructura de las clases sociales como se planteaba, se distribuye de otra forma, ahora están los de arriba y los de abajo, así es muy fácil que cualquiera se sienta identificado. Los de arriba son la casta, la burguesía, los que no tienen en cuenta a los demás. Lo mismo sucede con su estructura, comienzan a formarse “círculos” poblacionales que apoyan a Podemos, más pequeños, que desprecian la forma triangular de la estructura social jerárquica a la que

acostumbraban el resto de los partidos políticos, el círculo permite que todos estén al mismo nivel. “El miedo va a cambiar de bando” de los Chikos del Maíz, suena de fondo mientras todo esto ocurre, con frases como “exigimos que el gobierno se disuelva y entregue las armas”.

En noviembre de 2014 se publicaron dos encuestas correspondientes al mes anterior que situaron a Podemos como la primera fuerza política de España en intención directa de voto²: la de Metroscopia del 2 de noviembre dio a Podemos el 22,2 % de la intención directa de voto comparado con el 13,1 % del PSOE y el 10,4 % del Partido Popular, mientras que tres días después el barómetro del CIS dio a Podemos un 17,6 %, al PSOE un 14,3 % y al PP un 11,7 %. La realidad en las elecciones europeas fue: obtuvo la cuarta posición en porcentaje de voto (7,98 %), 1.253 837 votos y 5 escaños de eurodiputado.

Cristina Monge: “es curioso ver como votantes de Ciudadanos también se reclaman herederos de ese momento de indignación que se vivió en España, del lado conservador. A ellos también los llevó a optar por un partido diferente al que habían apoyado hasta aquel momento”.

Ciudadanos es un partido surgido de una plataforma civil, que concurrió por primera vez a las elecciones autonómicas catalanas de 2006 con un resultado de tres diputados. En julio de 2006 se celebró el Congreso Constituyente del Partido, y se decidió que su nombre fuese Ciudadanos - Partido de la Ciudadanía (C's), con los principios de: ciudadanía, libertad e igualdad, laicismo, bilingüismo y constitución. Durante las elecciones municipales de 2007 y las siguientes elecciones autonómicas catalanas de 2010, Ciudadanos se consolidó en Cataluña. En noviembre de 2012, fue la sorpresa al conseguir nueve diputados en el Parlamento de Cataluña, según la misma fuente web. La expansión nacional del partido se mostró imparable durante los siguientes meses.

Ese apoyo se visualizó en las elecciones europeas de 2014, en las que Ciudadanos obtuvo el apoyo de 500.000 españoles y la obtención de dos eurodiputados. Albert Rivera ha llegado a ser el político más valorado según el CIS con un 4,98 en diciembre de 2015, dos días antes de las elecciones generales (Castellanos, 2016).

Manuel Ortiz, catedrático de Historia de la Facultad de Castilla la Mancha: “En realidad una de las consecuencias del 15M es la aparición de dos grandes fuerzas políticas, una entre la derecha y otra en la izquierda. En la derecha surge Ciudadanos y en la izquierda surge Podemos. Y desde entonces hasta aquí, ya no hay mayorías. Ahora hablamos de bloques. En este tipo de situaciones yo creo que lo que es fácil es encontrar un mínimo común denominador”.

LA BANDA SONORA DE LOS INDIGNADOS

El impacto de las redes sociales y su influencia no afectó tan sólo a nivel político, económico y social si no que la revolución abarcó el ámbito cultural, en concreto, la música. Se llegó a un mayor número de gente por medio de plataformas como YouTube, dejando atrás elementos tradicionales como los discos de música, aunque esto se produjo de forma paulatina. Uno de los máximos representantes del pop-rock español desde los años ochenta hasta la actualidad, Manolo García, cuando presenta en 2014 la canción "Subo escalas, bajo escalas" en su disco Todo es ahora, basada en la rabia tanto individual como colectiva ante el panorama.

La banda española de indie rock que nace en Tres Cantos, Madrid, compone la canción Golpe Maestro, que se encuentra dentro de su disco "La deriva". Líneas que hacen alusión al robo de los bancos tales como 'Vendieron humo y calma. Lingotes de hojalata. Palacios de ceniza y cartas sin marcar. Fue un atraco perfecto. Fue un golpe maestro. Dejarnos sin ganas de vencer', hicieron que el partido político Podemos, del que hablaremos posteriormente pues nace a raíz del 15-M, tomase el tema como banda sonora en el mitin de fin de campaña de las elecciones europeas de 2014 en la plaza del Museo Reina Sofía en Madrid.

Con respecto al rock destaca Fito Cabrales, líder del grupo Fito y los Fitipaldis que formó en 1998. Su canción Nada de nada retoma la crítica acerca de los embustes de la clase política. Por último, dentro del pop, el dúo Amaral con su canción Ratonera, alude a los universitarios que no ven futuro más allá.

Aunque todas estas canciones son posteriores a 2011, sin duda son un ejemplo de la crisis permanente que explotó aquel 15 de marzo tras las consecuencias que la crisis económica de 2008 trajo consigo para las nuevas generaciones y que años después todavía seguía latente. Los chicos del Maíz.

La clave fue el primer programa de debates en directo en España y se llevó a cabo durante la época de la Transición. Su emisión se aprobó por la segunda cadena de RTVE en septiembre de 1975, su primera emisión se produjo el 18 de enero de 1976.

De sus 408 programas destacamos en esta investigación la entrevista que realizan a Federica Montseny, política, sindicalista anarquista y escritora española, ministra de Sanidad durante la Segunda República, siendo la primera mujer en ocupar un cargo ministerial en España y una de las primeras en Europa occidental (Crakoli, 2021).

En ella, hablan acerca de temas como el voto femenino y el derecho al aborto, cuestiones reivindicativas en la época. Destaca la siguiente cita:

· **P: Siendo usted ministra de sanidad se aprobó la ley sobre el aborto eugenésico, pero esta posibilidad solo duró del 37 al 29. 4 años después continuamos varadas en este tema. ¿Qué le indujo a usted entonces para impulsar una ley tan revolucionaria para su tiempo?**

· R: Me impulsó la conciencia que tenía de la catástrofe que representaba para muchas mujeres cargadas de hijos no tener el derecho de interrumpir artificialmente su embarazo. Las ricas se iban a Inglaterra o Suiza y abortaban tantas veces como querían. Las pobres no tenían más solución que caer en manos de curanderas o hacer abortar a ellas mismas perdiendo muchas veces la salud o la vida”.

También procedente de la época de la Transición y que tiene mucho que ver con el 15M, destaca el programa ‘La bola de Cristal’, un programa de RTVE que duró desde 1984 hasta 1988 creado por Lolo Rico, mencionado anteriormente. Fue presentado por Alaska, Javier Gurruchaga e Isabel Bauzá. Está dirigido a un público joven, ésta serie refleja el espíritu de la época, el de la transición española posfranquista y del movimiento cultural y musical conocido como la Movida.

En cine, podemos destacar las películas ‘Los lunes al sol’ y ‘Solas’. La primera, se estrenó en el año 2002 y se trata de una película dirigida por Fernando León de Araona. Trata de las vivencias de los trabajadores de una ciudad costera del norte de España, que recorren cada día las calles, buscando salidas a su situación precaria. Son funambulistas de fin de mes, sin red y sin público, sin aplausos al final; viven en la cuerda floja del trabajo precario y sobreviven gracias a sus pequeñas alegrías y rutinas.

En el segundo título, que se estrena en 1999, María vive en un oscuro apartamento de un barrio miserable, trabaja eventualmente como chica de la limpieza y, casi con cuarenta años, descubre que está embarazada de un hombre que no la ama. Su soledad es tan grande que sólo encuentra consuelo en la bebida. Su madre (), que ha consumido su vida al lado de un hombre violento e intolerante, no tiene ni siquiera el consuelo de tenerla cerca.

Con motivo del ingreso de su marido en un hospital, la madre visita a María en su apartamento y conoce a un vecino viudo que vive con su perro. La relación que se establece entre estos tres naufragos alivia sus soledades y deja una puerta abierta a la esperanza.

Conectando el aspecto cultural con la hipótesis de partida, es decir, la utilidad del 15-M, la Transición tiene un papel protagonista en cómo determinó que se produjeran los hechos o más bien se idease el movimiento.

Si la transición se hubiese realizado, quizás, desde la “ruptura democrática” y no desde la “ruptura pactada”; quizás el sistema habría sido diferente y el 15-M no habría tenido lugar (Gallego, 2008). Esta conclusión no es definitiva, pues el 15-M surge, en concreto, contra una izquierda radical y clásica, con matriz marxista -leninista, que no conecta con el sentir de las masas y con la percepción de las necesidades inmediatas, sino con horizontes más abstractos que están relacionados, por ejemplo, con el modo de producción socialista o con la dictadura del proletariado.

Por todo ello, cabe acercarse a la Transición, pero a nivel local. De ahí que se utilice la siguiente información que procede de la “Memoria” de la Transición en una localidad concreta, en la que también caló, años después, el movimiento del 15-M o Movimiento de los Indignados.

LA TRANSICIÓN EN ALBACETE, COMO ANTECEDENTE CULTURAL, SEGÚN MANUEL ORTIZ

Lo verdaderamente significativo de una ciudad como esta en la transición fue el cambio cultural. Aquí pasan cosas que verdaderamente te hacen pensar que las cosas están cambiando, más que la política, más que la economía, la cultura. Albacete se transformó en los años de la transición, es verdaderamente así, es un caso excepcional. Aquí surgieron cosas entre el año 75 y 85 más o menos, impensables.

Y para los que éramos en ese momento niños o adolescentes, bueno pues tú piensas que estamos hablando de un poblachón de 100.000 habitantes, el más grande de Castilla-La Mancha, pero no dejaba de ser un poblachón. Y, de repente, se inaugura el museo, se crea el centro de la UNED, se abre el Ateneo, viene La Verdad de Albacete, un periódico que aparentemente era más de lo mismo, pero viene con un director, era un periodista de casta, un periodista que se jugó el tipo para todavía cuando había censura: hacer reportajes de mujeres, de sindicalistas, de presos políticos, etc. También surge el Instituto de Estudios Albacetenses.

La guinda fue en el año 1983, la puesta en marcha del Cultural Albacete. El Cultural Albacete es una experiencia piloto que fundamentalmente financia la Fundación March, la Fundación Privada, con muchos recursos, que inyecta una gran cantidad de dinero para que, de acuerdo con la caja de ahorros de Albacete, la Diputación, el Ayuntamiento y la Junta, hagan una programación cultural específicamente para la ciudad.

Esta consistía en obras de teatro que en ese momento se estaban proyectando en Madrid y venían el fin de semana aquí. Una obra de teatro que en ese momento se estaba proyectando en Gran Vía, tú la podrías ver en Albacete. Pero es que prácticamente todos los fines de semana venían los mejores escritores que había en ese momento en lengua castellana, sudamericanos, premios nobeles y demás. Iba al instituto un escritor a hacer una

inmersión con los alumnos de POU. Y tú estabas con 17 o 18 años allí, con un premio Nobel, en el aula. ¿Y quién movía todo eso? Esa fundación. El Ayuntamiento era el de Salvador Jiménez. El primer Ayuntamiento democrático que hubo. Aquello fue una revolución.

Recuerdo de ver al mejor músico de jazz que había en aquel momento, se llamaba Tete Montoliu. Era un ciego. Fuimos a un salón de actos que había en la diputación, en un anexo que hay de la diputación. Había un bajo, un saxo y tal, pero él tocaba el piano, era lo mejor del momento.

La cultura tuvo un efecto muy importante porque a mucha gente nos abrió los ojos, sobre todo a los más jóvenes, es como una torta que te abre los ojos al mundo. La cultura es muy importante en ese contexto. La música forma parte de ella, por ejemplo, la Movida Madrileña, que no es solo música si no que esta es como la Movida no es solo música.

La música es un poco el banderín de enganche. Esa es la epidermis de la movida, por debajo de todo eso hay todo este tipo de cosas como obras de teatro popular, teatro en la calle, gente que quiere hacer una radio alternativa, eso es la cultura que impregna y lo transforma todo. Pasó además en toda España en unos sitios obviamente en Madrid pues era más rico, pero aquí ya te digo, pasó aquí.

Esta información podría suponer un TFG sobre Nueva historia política e Historia cultural, es por ello que tan solo se menciona pues abarcar más supondría sobrepasar los límites que este TFG tiene.

EL AUGUE DE LA EXTREMA DERECHA

Como resultado del deterioro de la gobernabilidad de los estados cuyas instituciones demuestran ciertos rasgos de falta de democracia porque no incorporan las necesidades y aspiraciones de los grupos populares, aparecen nuevas derechas caracterizadas por el mantenimiento de las instituciones democráticas pero que defienden los intereses de grupos concretos y definidos. Sería algo similar a lo que ocurre en la Restauración cuando el maurismo venía a modernizar un sistema trasnochado y con crisis de legitimidad desde valores conservadores en lo social.

De algún modo, podríamos conectar el auge de la extrema derecha en Europa con las movilizaciones del 15-M. Esta extrema derecha se relaciona con los populismos de derecha (Finchelstein, 2018) y con las políticas identitarias (Traverso, 2018) que han sido capaces de calar entre sectores sociales que, tradicionalmente, habían sido bastiones de la izquierda (Urbán, 2019). Por todo ello, cabe analizar esta explosión y plasmarla a través de la ficción sonora. Si nos centramos en España, destaca el activista en las redes sociales Alvisé Pérez, líder de la agrupación de electores Se Acabó La Fiesta, y que obtuvo tres escaños y 800.000 votos en las pasadas elecciones al Parlamento Europeo del pasado 9 de junio.

El periodista y escritor Javier Gallego ha publicado recientemente su novela 'La caída del Imperio', en la que habla acerca de un grupo de 7 amigos que viven los últimos vestigios de su juventud en una fiesta que sucede durante los dos días posteriores a la manifestación del 15 de mayo de 2011.

Gallego, con relación a una posible comparativa entre la sociedad actual y la que representa el escrito: "Me he dado cuenta en este tiempo de escritura es que, aunque yo hablo de ese momento histórico relevante en la historia reciente de nuestro país podría leerse desde hoy. Podríamos cambiar la fecha y los personajes podrían sentir lo mismo. Esa precariedad, esa falta de horizontes, la dificultad para acceder a la vivienda. Todo eso que genera malestar que dio lugar a ese movimiento de revolución se mantiene, la crisis se ha cronificado".

Además, asocia el miedo a la parálisis y a la necesidad de una respuesta inmediata, en ocasiones tomadas por terceros, lo que significa control. de este modo, "hay una parte de la juventud que quiere ser progresista, pero hay otra que mira hacia atrás, al no haber un futuro por delante se intenta agarrar a un pasado que ni ha vivido ni conoce pero que le han dicho que es mejor que un presente que habita. Esto es un atraso", sugiere el escritor.

Se trata de algo curioso debido a que sucede con las nuevas generaciones, generaciones que han estado marcadas por una pandemia en la cual, encerradas entre cuatro paredes, su único punto de mira era un muro blanco. Por ello, Javier, plantea la siguiente reflexión: "Quizá la diferencia es que esa generación sí que tuvo una promesa, un futuro posible y las generaciones posteriores han tenido el futuro clausurado. El episodio fundacional de la generación de jóvenes actual es la pandemia, donde solo podías ver una pared enfrente. Eso explica muy bien que la juventud actual tenga una sensación de impotencia e incluso indiferencia". Para él, que lo vivió, en la época del 15M hubo una revolución hacia adelante.

Si la ciudadanía está acostumbrada a defenderse por medio de sentimientos, es ahí donde entran en juego los populismos.

V. EL PODCAST

El podcast, según la RAE, es el archivo multimedia, en especial de audio, concebido fundamentalmente para descargar y escuchar en ordenadores o en reproductores portátiles. La idea principal que se extrae de esta definición es la función de acompañamiento del podcast en la vida de quien lo consume, de modo que conforma su forma de pensar y apoya sus opiniones y argumentaciones sobre temas cotidianos.

En este caso, dentro del objetivo de analizar y comprender el pasado o el presente, destaca la capacidad inmersiva del podcast, que puede inducir al oyente al momento del que se está hablando o introducirlo en la historia como si fuese un espectador pasivo de lo que está sucediendo.

El podcast se ha convertido en los últimos años en un aliado del periodismo, una forma de llevarlo a cabo, de conseguir hacer más atractiva la historia y poder darle así un enfoque distinto, más cercano y detallado.

Además, supone un atractivo para un público más joven que dentro del periodismo más tradicional no encuentra un espacio interesante en el que poder participar tanto de forma activa o pasiva. El podcast puede presentarse de distintas formas, de un modo más conversacional, donde se le da voz a mucha gente de forma informal y con un factor indudable de proximidad a quien lo consume o también en formato de historia, como ocurre con las ficciones sonoras, que introducen sonidos que pretenden hacer más realista aquello que se está contando.

Por ello, la génesis del TFG se basa en el propio nacimiento del 15-M, como una clase de la Universidad Complutense de Madrid, más en concreto de Ciencias Políticas ya que, como se especifica en el audio, el conocimiento, tiene que ser significativo por dos vías: la comprensión y la percepción.

Los profesores de filosofía, en ese momento tan próximo al Movimiento de los Indignados, planteaban un movimiento alternativo, más conceptual. Los profesores de ciencias políticas se centraban más en las sensibilidades, algo que los pensadores más próximos a la izquierda clásica consideraron que fue el principal fallo de la revolución.

También, he decidido utilizar canciones representativas del momento, como se especifica en el apartado de este documento titulado 'La banda sonora de los indignados'. De este modo, 'Los días raros' o 'Golpe Maestro' de Vetusta Morla, contextualizan en la historia, así como 'Tranquilo majete' de los Celtas Cortos.

Con respecto a los problemas encontrados, destacaría la amplitud del tema y la dificultad de acotar la información, que es el motivo por el que he decidido no abordar con extensión el panorama político, social y económico de nuestro país en los años posteriores, así como centrarme sólo en los hechos que ocurrieron durante el acontecimiento.

Al hilo de esto, he intentado gestionar la información con fuentes experimentadas en el tema. He intentado conseguir una fuente de la oposición, es decir, del Partido Popular, pero me ha sido imposible, ya que no se han mostrado tan accesibles y dispuestas a hablar sobre el tema. Aun así, el objetivo, en general, era analizar el hecho desde el punto de vista de los manifestantes, dando pie al planteamiento de una segunda revolución en la actualidad.



VI. CONCLUSIÓN

La necesidad de comprender el pasado es clave para actuar en el presente con acciones que determinarán el futuro. En un contexto en el que los libros de texto no son la única fuente de información, en el que ejecutamos varias actividades al mismo tiempo sin llegar a la reflexión contemplativa, y en el que las tecnologías nos han sobre informado de tal manera que es difícil distinguir entre opiniones y realidades, es importante hablar de lo que pasó.

Para tratar lo que ocurrió en el pasado, algo complejo porque se adentra en la memoria de lo percibido, ha sido necesario recurrir a muy diversas fuentes. Siguiendo la línea de la Escuela de los Annales, se han utilizado fuentes primarias variadas y que, además, reflejan la percepción del fenómeno tratado. Estas fuentes, muchas de ellas orales o audiovisuales, coherentes con el tema y con el planteamiento del trabajo, se han relacionado con la memoria, tanto individual como colectiva, del fenómeno. (Traverso, 2000).

Sobre el método a seguir. En este caso, este trabajo se ha basado en la consideración de que para entender el presente es necesario explicarlo desde una perspectiva temporal. Y ello supone recurrir al estudio de lo que ha ocurrido. Ahora bien, este acercamiento al pasado puede utilizarse desde la combinación entre la Historia, que trata de comparar, con conceptos articuladores del pensamiento, lo que ha ocurrido con lo que ocurre. Ello supone utilizar técnicas historiográficas.

No obstante, esta comparación es parcial porque todo no se puede analizar. Ello se debe, entre otras cuestiones, a que no es posible conocer todo lo que ocurre ni todo lo que ocurrió. Por ello, partiendo de la dificultad de este conocimiento, este trabajo ha demostrado que es más operativo combinar lo que la Historia nos proporciona con lo que se recuerda del pasado, la Memoria. Ello se ve en ARÓSTEGUI. (Julio, 2004)

La historia y la memoria son dos formas de acercamiento al pasado. No obstante, difieren en que la memoria se acerca a la verdad, que es múltiple, frente a la Historia que se acerca a la fidelidad de lo que se conoce. (Camilo, 2014).

Los testimonios recabados en este trabajo demuestran la importancia de conocer el fenómeno tratado, el 15-M, desde la Memoria de quien lo experimentó de alguna manera, además de conocerlo como movimiento social popular. Este acercamiento, operativo, se realiza desde la Historia y desde la Ciencia Política pero no es suficiente. De esta forma, es necesario abordar el pasado desde lo vivido. (Maurice, 1995).

Estas vivencias son las que se han plasmado en las fuentes, fuentes que han sido muy diversas para abordar un Movimiento que se inició hace 13 años y que fue capaz de juntar,

por un escaso tiempo, los pedazos de una sociedad que cada vez estaba más rota y dividida. Aunque esos pedazos, como se pudo ver más adelante, no encajaron en un puzle perfecto, permitieron poner a prueba la capacidad reactiva de la sociedad y de las entidades políticas, la posibilidad de cambio. A su vez, podemos extrapolarlo al ahora en lo que se refiere al panorama sociopolítico actual, pero planteando una diferencia: la postura de la juventud en este instante.

Marcada por una pandemia, por haber nacido la mayoría “con un móvil en la mano”, por una posible resignación en algunos con respecto al futuro y un ápice de esperanza en otros con respecto a superar el nivel de vida de nuestros antecesores. Esta juventud ya no se plantea tener una casa con 25 años. Por el contrario, está ocupada en terminar el segundo máster y comenzar a sacar el quinto curso para poder añadir al currículum junto con el tercer idioma recientemente estudiado.

Una juventud que piensa en salir fuera del país para estudiar o trabajar, pero no con la perspectiva de volver a los pocos años y que todo esté mejor, como sí pasaba en 2011, si no con la idea de quedarse.

La revolución continúa en las redes sociales, con un tono irónico y enfadado, también crece el descontento con la política, aumentan los votos en blanco a la vez que nos enfrentamos al auge de la ultraderecha, ya no en España si no en toda Europa. La izquierda se muestra similar a la época a la que nos remitimos, puede unirse por un tiempo, pero es complejo que gobierne unida. Las opciones e ideas se bifurcan cada vez más y no hay partido político que represente de forma fiel a la mayoría de la población. Para concluir volvemos al inicio: ¿está la democracia en crisis?

Rescatamos la idea de Cristina Monge de una continua crisis de la democracia: “la historia de la democracia está permanentemente en crisis, surge de una crisis y es una crisis en sí misma, pero está mutando de forma muy veloz. Es como cuando tienes que hacer girar un trasatlántico, te cuesta muchísimo, hay que meter mucha energía para romper la inercia, pero cuando gira, la capacidad de transformación es tremenda. Las democracias están en ese momento de ir adaptándose a las nuevas necesidades y demandas, lo hacen de manera muy lenta, eso hace que a veces nos desesperemos por la lentitud, pero cuando lo consiguen tienen una capacidad de transformación tremenda”.

El problema es, que cuando la crisis permanece y la necesidad de cambio confronta con la desesperanza, con la incertidumbre, aparece la inactividad causada por el miedo, se vuelve al pasado por no saber cómo llegar al futuro y el populismo vuelve a hacer de las suyas.

La concepción del fenómeno del populismo en este caso puede asemejarse a la que sugiere Xavier Casals (2013). Este autor indica que la actual "berlusconización" de la política puede

comportar la crisis de las instituciones y del sistema de partidos actual y la búsqueda de nuevas salidas políticas y nuevas formas de actuar en el debate público más allá de los partidos consagrados y de las instituciones tradicionales, como el parlamento. En este caso, esta berlusconización, muy relacionada con los sentimientos y con la reivindicación de las sensibilidades, puede dar lugar a movimientos populistas en los que quienes los dirigen tratan de conseguir beneficios mediante la estimulación de descontentos objetivos.

De la misma forma, la propia Universidad, institución que debería pilotar la deriva cultural, identitaria y el desarrollo civilizatorio de la sociedad, podría estar favoreciendo estos planteamientos (Alejandro, 2022).

Con todo ello, es cierto que el movimiento desembocó en un populismo más, pues Podemos - partido que como comentábamos surgió del 15-M- no fue capaz de mantener su estructura inicial. Como consecuencia, el movimiento se fragmentó en tantas piezas como tenía, ya sea por dificultades en el entendimiento o por la imposición de unas ideas sobre otras.

A la luz de los testimonios recabados, lo cual es la Memoria y, en combinación con lo que sabemos, que es Ciencia histórica y Ciencia Política, la idea inicial rompía por completo con las bases del populismo, lo rechazaban y es posible que, apelando demasiado al espíritu y a lo que debería ser, cayesen también en el hecho de prometer en vano, aunque son innegables algunas consecuencias positivas que podemos extraer del 15-M en la actualidad.

Por último, y como colofón, se considera que la ficción sonora es una forma de acercamiento a un fenómeno social, político y cultural contemporáneo de naturaleza poliédrica y, por ello, líquida. Una liquidez que impide la aprehensión de una realidad de forma cambiante en relación con los contextos, con los recipientes. Además, este trabajo, en esencia periodístico, se fundamenta en un producto que trata de aportar una posible explicación del fenómeno y no sólo una descripción de este. Con ello se entra en el periodismo lento (Rosique y Barranquero, 2016) porque supone la reflexión ante la labor periodística por parte del público.

Es así como este tratamiento del fenómeno incide en la consideración del periodismo como un verdadero Cuarto Poder (Galán, 2014). Por todo ello, cabría indicar que, al menos desde la percepción de la realidad de sectores que se consideraban postergados por las instituciones democráticas tradicionales y basadas en el racionalismo, el sistema no les representaba. Cabía hacerse notar y escuchar desde canales diferentes, que brotaban del pueblo. ¿Cuáles? Los movimientos ciudadanos, las plataformas espontáneas. La izquierda clásica, ejemplificada en los partidos de corte tradicional, como el PSOE o el PCE y sus derivados y alianzas (Molinero y Ysàs, 2008), no eran capaces de satisfacer las nuevas necesidades. Los testimonios recabados así lo indican.

Por todo ello, muchos movimientos espontáneos, más movimientos que partidos, defienden una recanalización de las peticiones y de las reivindicaciones. Es pertinente actualizar las formaciones de izquierda y de derecha ante los nuevos retos (Navas, 2014). Lo que nos indican estos testimonios es que, precisamente, esto es lo que defendió.

Las críticas surgieron desde la derecha clásica, pero también desde la izquierda tradicional, anclada en esquemas conceptuales basados en los macrorrelatos como el nacionalismo o la clase social. Era necesaria una renovación de las reivindicaciones, pero siempre basadas en el pensamiento crítico.

¿Es posible este brote de sentir democrático en estos momentos? Aunque las condiciones objetivas así lo sugieran, el pensamiento crítico ha sido abandonado por la sociedad. Ya lo apunta David Carril (Carril, 2021) en la reseña que realiza de una obra esencial para entender la crisis del pensamiento racional, como es Francisco Erice (Erice, 2020).



VII. BIBLIOGRAFÍA

1. Arias, V. M. S., López, R, Miralles, P., Prats, J. (dirs.) y Gómez, C. (coord.), (2018), Enseñanza de la historia y competencias educativas, Barcelona, Editorial Graó. Vínculos de Historia. Revista del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha, 7, 413-415. <http://vinculosdehistoria.com/index.php/vinculos/article/download/342/pdf>
2. Atilés-Osoria, J. M. (2010b). Aguilar Fernández, Paloma, Políticas de la memoria y memorias de la política. El caso español en perspectiva comparada. Revista Crítica de Ciências Sociais/Revista Crítica de Ciências Sociais, 88, 235-237. <https://doi.org/10.4000/rccs.1674>
3. Casals, X. (2013c). El pueblo contra el Parlamento: el nuevo populismo en España, 1989-2013.
4. Castellanos, C. (2016). Ciudadanos y Podemos en las elecciones generales españolas de 2015.
5. Costa, J. (2021). Oligarquía y caciquismo: Como la Forma Actual de Gobierno en España: Urgencia y Modo de Cambiarla.
6. Crakoli. (2021, 30 abril). Tesoros de la tele - Esta noche, entrevista a Federica Montseny [Vídeo]
7. Crespo, M. U. (2014). El viejo fascismo y la nueva derecha radical.
8. Debasa, F. y Azcona, J. (2024) Tecnología global, IV Revolución industrial y mutaciones sociales Historia Actual Online, Núm. 63 (1), 183-198

9. Di Lampedusa, G. T. (2019). El gatopardo. Anagrama.
10. Erice, F. (2020). En defensa de la razón. Contribución a la crítica del posmodernismo. Madrid, siglo XXI de España editores.
11. Finchelstein, FR. (2018). Del fascismo al populismo en la Historia, Madrid, Taurus
12. Galán Gamero, J. (2014) Cuando el 'cuarto poder' se constituye en cuarto poder: propuestas. Palabra Clave vol. 17, núm. 1
13. Gallego, F. (2008). El mito de la Transición. La crisis del franquismo y los orígenes de la democracia (1973-1977). Barcelona, Crítica
14. Halbwachs (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, ISSN 0210-5233, Nº 69,
15. Liria, C. F. (2020). En defensa del populismo. Los libros de la catarata
16. Molinero, C. y Ysàs, P. (2008). La izquierda en los años setenta. Historia y Política Núm. 20
17. Monge, C., Bergua, J. Á., Pablo, J. M., & Salas, D. P. (2021). Tras la indignación. El 15M: miradas desde el presente. Editorial GEDISA.
18. Navas, A. (2014). Izquierda y Derecha: ¿una tipología válida para un mundo globalizado?, Revista de Comunicación Núm. 13
19. Ortega, J. V. (2001). Los amigos políticos: partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración, 1875-1900. Marcial Pons Historia.

20. Quevedo, M. G., & Delgado, Á. M. O. (2019b). Cátedra UNESCO. Derechos humanos y violencia: Gobierno y Gobernanza. U. Externado de Colombia.

21. Rico, S. A., Rico, S. A., & Rico, S. A. (2021, 9 mayo). ¿Qué queda del 15-M? El País. <https://elpais.com/ideas/2021-05-09/que-queda-del-15-m.html>

22. Rosique-Cedillo, G., & Barranquero-Carretero, A. (2015). Periodismo lento (slow journalism) en la era de la inmediatez. Experiencias en Iberoamérica. El Profesional de la Información, 24(4), 451. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.jul.12>

23. Rubio, D. (2022, 30 abril). Así es el mundo en la sociedad líquida que define nuestro tiempo. Psicología - Público.

24. Santana-Pérez, J. M., & Barros, I. S. (2020). La historiografía actual desde 1989. Vínculos de Historia Revista del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha, 9, 345-366. https://doi.org/10.18239/vdh_2020.09.17

25. Traverso, E. (2022). Pasados singulares: El «yo» en la escritura de la Historia. Alianza Editorial.

26. Traverso, E. (2007b). El Pasado, instrucciones de uso: historia, memoria, política.

27. Traverso, E. (2019). Las nuevas caras de la derecha: ¿Por qué funcionan las propuestas vacías y el discurso enfurecido de los antisistema y cuál es su potencial político real? Siglo XXI Editores.

28. Zaera-Polo, A. (2022). La universidad de la posverdad: El mundo académico en la era de la cancelación, el pensamiento «woke» y las políticas identitarias. Deusto.

VIII. ANEXO

Ficción sonora: Un recorrido por el 15-M

El 15-M o Movimiento de los Indignados fue un movimiento ciudadano que nace a raíz de las manifestaciones que comenzaron el 15 de mayo de 2011 en las distintas plazas de las ciudades españolas.

Comenzando por la Puerta del Sol, en Madrid, distintos colectivos acamparon, reivindicaron sus derechos bajo lemas como “no nos representan” y comenzaron a ahondar en cuestiones de feminismo, ecología o desahucios.

Los antecedentes se sostienen bajo un clima cargado por el paro y los recortes, los bajos salarios, la falta de vivienda y la poca esperanza de los jóvenes ante un futuro que fuese mejor que el de sus predecesores, pues era lo que les habían prometido. Toda esta indignación también se vio reflejada en el ámbito cultural, con grupos de música que adoptaron el discurso en sus canciones.

Trece años después, la historia no se repite exactamente, pero sí rima en muchos de sus factores, pues el descontento con la clase política continúa y el sector más joven de la población sigue sin ver del todo claro si podrá tener una casa propia o encontrar un trabajo acorde a lo que ha estudiado.

1. Primero, la indignación

Los momentos previos a la gestación del movimiento 15-M tanto en las aulas como en las plataformas de redes sociales

Cuatro meses antes de 15-M las aulas de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid ya gestaban un pensamiento crítico sobre el panorama político, económico y social que había en España. La indignación estaba en las calles y el movimiento se gestó en torno al paro juvenil, la falta de vivienda y los bajos salarios. La rabia colectiva propició la unión, al principio en redes sociales, de quienes estaban en contra de las altas esferas políticas y los bancos y juntos, con una pantalla de por medio, consiguieron juntar sus ideas en ocho puntos.

2. [Después, la esperanza](#)

El presente de la revolución del 15-M en las calles de Madrid y Albacete, así como la lectura del manifiesto

Los medios no hablan de otra cosa: la Plaza del Sol de Madrid está abarrotada de tiendas de campaña al grito de lemas que reivindican un cambio. Algunos han oído hablar del movimiento y se quieren unir. En cambio, otros dudan sobre su viabilidad. Lo mismo sucede en ciudades más pequeñas, como Albacete, que consiguió aglomerar a muchos de sus habitantes en la Plaza de la Constitución, en el centro de la urbe. El objetivo es apoyar lo que está pasando en la capital y llevar el manifiesto al mayor número de personas posible, cualquiera que esté indignado se puede unir.

3. [Por último, el recuerdo](#)

Se cumplen 13 años del 15-M y una emisora de radio realiza un programa especial para recordar lo que ha quedado del movimiento indignado y reflexionar sobre su relación con el presente

El 15-M supuso la ruptura del bipartidismo en España. Aun así, 13 años después, se recuerda el Movimiento de los Indignados como algo amplio, complejo y esperanzador, algo que escasea en las perspectivas de futuro de muchos jóvenes que en 2024 han perdido la confianza en el sistema político actual. Factores como la pandemia de la Covid-19 son determinantes, el confinamiento y el uso de las redes sociales, en ocasiones, como campo de batalla. Lo que sucedió en 2011 no podría volver a realizarse de una forma tan disruptiva. Aun así, es posible ver los restos del 15-M todavía.